

¿QUÉ ES LA CONVIVENCIA?

JULIO (Mas d'En Rieras)

Qué bonita es la convivencia, pero ¿sabemos todos valorar en profundidad lo que significa la convivencia? Sinceramente y con profundo sentimiento creo que no. No se sabe valorar la convivencia -a mi entender-, por un sin fin de pequeñas cosas, impuestas por el consumismo que estamos padeciendo y que la mayoría de adultos las valoran más y mejor, que aquellas que realmente tienen un valor moral, espiritual y hasta eterno diría yo.

Lo más lamentable del caso, es comprobar cómo una gran mayoría de hombres, se han dejado arrebatar de entre sus manos, de una forma tan desafortunada y estúpida, esos principios morales, entre los que también se encuentra lamentablemente la familia, -familia qué palabra tan hermosa-baluartes y principio fundamental de futuras generaciones, que deberán ser los pilares de nuestra sociedad.

En estos tiempos que nos toca vivir con el dichoso consumismo, tanto la convivencia como el diálogo entre padres e hijos es -por diferentes razones-, prácticamente nulos y esto es a mi pobre entender, desmoralizador y muy peligroso para un próximo futuro. He de decir que, al haber ocupado durante doce años la presidencia de una entidad deportiva barcelonesa, me proporcionó el poder viajar por casi todo el territorio nacional y, gracias a estos viajes pude comprobar por mi mismo que el citado fenómeno no tan sólo ocurre entre padres e hijos, sino también entre comunidades autónomas -como se dice ahora-, entre vecinos a nivel de capital, de pueblo e incluso en círculos mucho más reducidos donde sí, la convivencia y la buena vecindad, deberían ser totales y formar una piña indisoluble.

Pues bien, no me cabe en la cabeza que en algunos puntos rurales de nuestra geografía, como pedanías,

caseríos, etc... estén tan faltos de esa convivencia y exista tal incompreensión entre vecinos, marginándose unos a otros, circunstancia ésta que casi, casi, está rayando al racismo.

Estos hechos ya no deberían existir, máxime cuando estamos tan cerca de inaugurar un nuevo siglo y las naciones se afanan en unirse, para formar una gran Europa, compacta y unida, y sin embargo en esos lugares citados y en otros de más importancia, todavía ocurren cosas como las que acabo de describir. Me cuesta mucho trabajo entender ocurran estas cosas, pero ciertamente ocurren y de ello he sido testigo presencial al haber tenido ocasión de hablar con unos y con otros, pero lo que menos comprendo,



es que aquellas personas que realizan tales acciones no se dan cuenta que el lodo que amasan y amasan para ser vertido sobre otras personas, revierte sobre ellas mismas, demostrando con ello a la sociedad

que les rodea, que su falta de convivencia y respeto hacia sus semejantes dan a conocer su bajo nivel cultural, pudiéndoseles aplicar aquello que dice "no ofende quien quiere señores, sólo ofende quien puede", se parece mucho pero no es lo mismo. Entiendo que esta clase de cosas ocurran por ejemplo en el -para mí, mal llamado Tercer Mundo-, por la falta ,precisamente, de cultura y de otros conocimientos básicos con los que puede desarrollarse una sociedad, pero que pase en nuestro país, francamente nos merecemos un suspenso. Por eso digo más arriba en este artículo que esta situación es desmoralizadora y muy peligrosa, pues una nación donde sus habitantes no saben convivir entre sí, el futuro de la misma no es nada prometedor.

Me pregunto ¿tan difícil es comprender el significado de la convivencia y su aplicación?

Canal 9 i el català

■ CÈLIA PUCHOL

Havien sofert algunes persones catalano-parlants, per juny d'aquest any, un atac de lucidesa comunitària, en virtut del qual sembla que se'n van adonar que les coses tenien uns noms que no servien per indicar allò que les coses eren, sino més bé per ocultar-ho: que la programació de Canal 9, no sent una televisió catalana, en quant no es parla català, sino mà del poder per la substitució lingüística i minorització del català, s'anomenava en canvi "Televisió Valenciana"; segon, que aquesta televisió amb seu a Burjassot on es diu que es troba la "nostra" televisió, no sent un projecte per la normalització del català (la nostra llengua) en el sentit de prendre com a paradigma de català estàndard allò que parlem i fer l'ús del català allunyat de cap prejudici i normalitzat, sent més aviat un mitjà de "comunicació" que no s'adreça a les persones que parlem català, tenia en canvi el nom de televisió de tothom, item mes; que allò que els valencians i les valencianes estaven fent en aquesta televisió, s'anomenava adreçar-se a les persones en català, o siga, tractar de portar la nostra llengua fins tots els nivells socials, per aconseguir enganyar i manipular la gent amb trucs verbals i experimentals, amb què aconseguir enganyar a les persones, que per la seva part aspiraven a deixar-se enganyar alhora de la manera més "fàcil" possible, no feien res per evitar la situació de minorització de la nostra llengua, el català (que no és precisament el castellà).